

Migraciones, marginalidades y representaciones de la violencia

Alice Favaro

Università Ca' Foscari Venezia, Italia

Abstract This essay focuses on the concept of migration and the representations of migration phenomenon in contemporary literature and comic, with a particular attention to Latin American continent. In Latin America, in particular in the last years, literature is actively involved: in Mexico in the denunciation of migration drama in the U.S.-Mexico border and in Argentina in the denunciation of woman discrimination and femicide, which is so widespread in the continent, and in the subordinate subjects' life, living at the margins of society.

Keywords Migration. Border. Violence. Society. Margins.

En una era en que las migraciones son cada vez más frecuentes a causa del cambio climático, de la pobreza y de los conflictos, el arte y la literatura tienen la obligación de comprometerse y denunciar el drama humanitario generado por el fenómeno migratorio. Actualmente los desplazamientos condicionados por la búsqueda de un trabajo están cediendo el paso a aquellos causados por las crisis humanitarias, los conflictos y el atraso económico (Izquierdo 2019) y la literatura contemporánea está poniendo, cada vez más, la atención sobre las formas de representación de la violencia mediante el estudio de las migraciones, voluntarias o forzadas, de cuerpos que cruzan fronteras, continentes, océanos.

Uno de los fenómenos más característicos de la posmodernidad está justamente caracterizado por la inquietud provocada por los flujos migratorios y las diásporas seguidos de un crecimiento de los estratos culturales deterritorializados (Bartra 2007). De hecho, los crecientes flujos migratorios producen cambios antropológicos y sociológicos consistentes porque erosionan las homogeneidades culturales tradicionales y conllevan un nuevo sentimiento



Edizioni
Ca' Foscari

Diaspore 12

e-ISSN 2610-9387 | ISSN 2610-8860

ISBN [ebook] 978-88-6969-396-0 | ISBN [print] 978-88-6969-397-7

Open access

Submitted 2020-01-29 | Published 2020-04-30

© 2020 | © Creative Commons Attribution 4.0 International Public License

DOI 10.30687/978-88-6969-396-0/018

de terror, despertado por la alteridad y por una compleja cosmografía de alteridades míticas que caracterizan el Occidente posmoderno (Bartra 2007). La disolución de los límites, causado por la globalización, provoca una especie de esquizofrenia cultural en que el yo étnico y nacional pierde las fronteras y ya no logra expresarse porque se encuentra en lo que el antropólogo y sociólogo mexicano Roger Bartra define la «vitrina de un museo global» (2002, 15), donde está sometido a infinitas influencias. Por lo tanto, nuestra realidad política no se puede comprender si no se toman en cuenta las extensas redes imaginarias del poder y si no se considera que el núcleo del problema está en la relación conflictiva entre la cultura occidental con las periferias de la alteridad.

En los territorios de la inquietud y del desarraigo que se crean de la migración forzada y del cautiverio, el sujeto migrante se encuentra en no lugares (Augé 2010): zonas fronterizas en los márgenes de la sociedad donde es imposible la inclusión social y el mimetismo y donde migrar significa devenir invisibles y desprotegidos. Es justamente en estos no lugares donde el sujeto se asoma a hondos abismos dominados por la negación de los derechos humanos, las faltas y las injusticias, que la literatura puede abrir espacios de reflexión y de diálogo.

El estudio de algunos conceptos claves y fundamentales como la frontera, la subalternidad, los cuerpos migrantes y la territorialidad permite dar luz sobre las representaciones estéticas de la violencia bajo distintos medios expresivos, como la literatura y las artes visuales, y disciplinas como la sociología y la historia. Con estas representaciones es posible trazar, a lo largo de las geografías y de las épocas, unas cartografías de la violencia en que mapear toda forma de terror sufrido por los sujetos sometidos que se encuentran en una posición de inferioridad con respecto a los dominantes. Lo que surge es una reflexión, urgente y necesaria, sobre la condición del hombre contemporáneo y la tarea del arte y de la literatura en la sociedad.

El siglo XXI, a diferencia del XX que fue caracterizado por el derramamiento de sangre a causa de los conflictos mundiales, de la Shoah y de las masacres realizadas por las más feroces dictaduras, se abrió con el «último holocausto de la especie» (Monge 2015, 341), es decir el genocidio de migrantes cuya más espantosa cantidad de flujos migratorios está registrada en Europa y en Estados Unidos. Si en Europa la migración procede sobre todo del continente africano, desde donde basta cruzar el abismo vertical representado por la frontera natural del Mar Mediterráneo, en el continente americano la mayor migración se registra por parte de los latinoamericanos que empujan para entrar en los Estados Unidos, cruzando una de las fronteras más largas del mundo con sus 3.175 kilómetros de longitud. La franja fronteriza o «ambiente fronterizo» (Martínez 1994) que comparten estos países, estados y continentes, comprende una vasta área

geográfica de gran variedad desde el punto de vista físico, geográfico, social, económico y cultural.

Teniendo en cuenta esta heterogeneidad no es posible limitarse a hablar de una sola frontera sino de muchas fronteras, en las que identidades fronterizas transmigran, cruzando clandestinamente. La frontera «telúrica, porosa, vibrante» (Rincones 2004, 62) aparece como la representación de la otredad y el lugar de aparición del sujeto subalterno; una zona de conflicto, compenetración, transgresión e hibridez cultural, que, según las palabras de Remón-Raillard es el «nuevo sitio de construcción de un imaginario identitario» (2013, 2).

Las innumerables interpretaciones ofrecidas acerca del concepto de frontera, y desarrolladas a través de una multitud de representaciones, configuraciones y conceptualizaciones, han evolucionado en el tiempo dentro de una gran variedad de marcos históricos y sociales (Lomeli 2012). Según algunos datos hay 258 millones de migrantes internacionales en el mundo hoy, una cantidad que supera la población de Brasil, que se considera el quinto país más poblado en el mundo, y Estados Unidos es el país 'de acogida' más importante donde viven 47 millones de migrantes. Además, en diciembre de 2018 se ha registrado que llega un migrante cada 33 segundos (Sollors 2019). Estos números, que no son solo meros datos estadísticos, permiten reflexionar sobre cómo se ha construido la imagen del migrante y de la frontera, un proceso que no puede considerarse fijo sino líquido. El concepto de frontera, que se ha desarrollado a partir de los *Border Studies*, ha cobrado vida en distintas formas a lo largo de los años. Se ha hablado de un nuevo espacio global «rizomático» (Appadurai 1996), de la imposibilidad de delimitar, en el presente, lo que tradicionalmente se establece entre un espacio geográfico y una cultura (García Canclini 2001) - debido al constante aumento del tránsito de flujos migratorios y movimientos interculturales - y de las dificultades para identificar una frontera concreta que, en cambio, hay que considerar como un espacio fluido y poroso, continuamente traspasable (Kearney 2003). Por lo tanto, la frontera se configura como un concepto cuya naturaleza es indeterminada e imposible de categorizar a partir de los parámetros tradicionales. En este sentido, tanto la antropología como la crítica literaria se convierten en disciplinas teóricas que no disponen de las categorías adecuadas para describir una realidad en mutación constante en que hay que tener en cuenta todos los procesos que separan las fronteras de otras regiones del país, dentro de las cuales acontecen interacciones, conflictos, negociaciones transnacionales y étnicas.

Así que la aproximación a ciertos asuntos desde lo literario permite arrojar luz sobre la cara oculta de la humanidad donde el núcleo central de las narraciones está constituido por una realidad concreta pero ficcionalizada, en que ficción y crónica dialogan mutuamente. El hecho de concentrar la atención sobre las realidades marginales, cuyos protagonistas son los cuerpos migrantes y el escenario es la pe-

riferia, permite a la narrativa contemporánea novelar los males que afligen la realidad social, política y cultural de los países hoy en día.

De hecho, en el escenario literario contemporáneo, se puede identificar un conjunto de novelas que presentan algunos elementos comunes. En estas obras la atención está puesta sobre los márgenes de la sociedad donde los individuos se mueven por suburbios y periferias urbanas, en los lugares más inquietantes de las grandes capitales o en las zonas fronterizas, sometidos a las leyes de la violencia. Aún tratándose de un proceso cultural y de un fenómeno literario en desarrollo, en que todavía no es posible distinguir un verdadero canon, se puede entrever una tendencia predominante en la elección de los autores por el empleo del realismo etnográfico (Sarlo 2006), es decir la representación documental de la realidad en la ficción que se efectúa mediante un proceso de desplazamiento y distancia, saliendo del centro para dejar hablar la voz que proviene del margen (Piglia 2009, 91). Estos tipos de novelas forman parte de un flujo literario que se mimetiza con el espacio al que remiten y tienen la urgencia de representar la realidad así como es.

El foco de la atención en estos relatos está puesto sobre la violencia no solo física, sino más bien simbólica, sistémica e interpersonal (Žižek 2008), ejercida sobre los cuerpos-mercancía de los migrantes. El hecho de trazar un mapa de la violencia nos obliga a considerarla como inseparable de la memoria y analizarla desde una multiplicidad de representaciones y perspectivas, pero siempre reflexionando sobre las víctimas.

Si nuestros mapas de la violencia se desplazan por un momento sobre el continente latinoamericano, vemos cómo la producción literaria que está surgiendo sobre todo de la mente de los que se consideran como los 'jóvenes', es decir las generaciones nacidas a partir de los años setenta, es un tipo de literatura que está interesada en la representación de los cambios sociales y antropológicos en curso.

En América Latina, desde siempre caracterizada por una extrema violencia - a partir de la conquista, pasando por la colonización y las terribles dictaduras -, las migraciones, tanto de los que pertenecen a los países más pobres del continente hacia el Cono Sur, como de los centroamericanos hacia Estados Unidos, están entre los problemas económicos y sociales más graves para enfrentar. Sobre todo en la literatura de México, el país que más directamente está comprometido con el asunto, las novelas, y las películas, sobre la migración son numerosísimas, empezando por el cuento de Juan Rulfo «Paso del norte», escrito en los años de la posguerra y publicado por primera vez en *El Llano en llamas* (1953), *Borderlands/La Frontera. The New Mestiza* (1987) de Gloria Anzaldúa y *La frontera de cristal: una novela en nueve cuentos* (1995) de Carlos Fuentes. Entre las más recientes se destacan *La fila india* (2013) de Antonio Ortuño (1976), una novela de testimonio y denuncia sobre la migración centroamericana y las re-

laciones de poder en la sociedad mexicana, y *Las tierras arrasadas* (2015) de Emiliano Monge (1978), ganadora del IX Premio Iberoamericano de Novela Elena Poniatowska en 2016, obra que puede considerarse como una novela fronteriza no sólo por el tema que trata sino también por el género literario que se coloca entre la crónica y la ficción que se enuncia desde la frontera. Junto con otros textos, como el libro de crónicas *Amarás a Dios sobre todas las cosas* (2013) de Alejandro Hernández, *La fila india* y *Las tierras arrasadas* forman parte de un primer corpus de escrituras sobre la violencia generada por la migración centroamericana en México. Estas novelas relatan de las nuevas tragedias contemporáneas, la historia contada nunca es la de una sola persona sino más bien se transforma en una representación coral, con distintos puntos de vista y perspectivas, donde los personajes son arquetípicos y representan a toda la sociedad mexicana. Este tipo de literatura, que se ocupa de la marginalidad y de la subalternidad, presenta algunos elementos recurrentes; entre los cuales podemos encontrar una compleja y heterogénea estructura narrativa, una tendencia en utilizar una polifonía de voces y un lenguaje bajo y coloquial que emula la lengua callejera para identificarse y mimetizarse con la realidad que relata y deconstruye al mismo tiempo. La composición del tejido narrativo a través de un conjunto de imágenes extremadamente reales permite alcanzar al lector con fuerza (Pardo Fernández 2013, 13), como en un montaje cinematográfico.

Estos textos sobre la frontera pueden considerarse entonces como metáforas literarias de la realidad dramática en la que viven los migrantes centroamericanos que pasan por México y relatan acerca de, y desde, aquellos

[t]erritorios-puerta, *backdoor cities*, donde confluyen de la misma manera y simultáneamente lo indeseable y lo deseable, hibridando estas características [...], creando una especie de ruptura escatológica desde la cual se las concibe como autófagas y sinietras. (Valencia 2010, 123)

Estos tipos de obras dan lugar a un nuevo concepto de literatura testimonial en que se ubican diferentes subgéneros, según el énfasis que los autores ponen en el aspecto ficcional o social, y el tipo de tratamiento reservado a las fuentes (Suárez Gómez 2011, 63). Novelas híbridas como estas permiten reflexionar sobre cuál es la necesidad de la narrativa actual hoy porque, como afirma Pardo Fernández:

De lo que se trata, al fin, es de la raíz, el origen, el afán de constituir (descubrir, recuperar) la identidad. Toda la narrativa sobre la migración, sobre la frontera como herida y sobre los mexicanos como pueblo, se conforma a partir de la idea de la raíz al aire, sin sustento: el desarraigo. (2013, 175-6)

La tendencia a representar las realidades sociales y políticas más actuales se puede notar también en el cómic y en la novela gráfica, que son otras formas de literatura híbrida. Los elementos de crítica histórica y social presentes en estos lenguajes corresponden a la necesidad de un metadiscurso que, a través de alegorías y cuentos de hadas modernos, ofrece al lector las llaves de decodificación de una realidad compleja, sobre todo en momentos de transformaciones profundas, proponiendo formas de representación que problematizan los estereotipos sociales.

De hecho, el cómic refleja las contradicciones sociales y los fenómenos migratorios como síntoma de la profunda crisis en curso y se interesa no solo por la marginalidad y por las desigualdades sino también por los flujos migratorios. La intertextualidad e intermedialidad del cómic y su fuerte relación con otros lenguajes como el cine y la pintura, le permiten ocuparse de temas actuales en que se pueden denunciar las discriminaciones, la negación de los derechos humanos y los desastres ambientales. Algunos ejemplos de cómic comprometido están representados por el proyecto *Comics4equality* que surge de la necesidad de promover una sociedad basada en el respeto de los derechos fundamentales, la lucha contra el racismo y la xenofobia y otras formas de intolerancia e incluye, en la realización de los cómics, migrantes de primera y segunda generación. Otro caso emblemático son los trabajos del historietista italiano Zerocalcare en la denuncia de los conflictos armados por ejemplo con su obra *Kobane Calling* de 2016. Además, cabe recordar la iniciativa *(S)trip to Gaza - Pencils not Bombs: il fumetto si mobilita per la Palestina* (2014), nacida de un grupo de dibujantes que vendían sus dibujos para recoger dinero para las poblaciones de la Franja de Gaza y el cómic *Persepolis. Histoire d'une femme insoumise* (2000-03) de Marjane Satrapi sobre la discriminación de la mujer y la revolución en Irán, cuya sucesiva adaptación cinematográfica tuvo un increíble suceso. Otros ejemplos de *graphic journalism* o cómic reportaje se pueden encontrar en la página web *Graphic News*¹ o en las publicaciones de la editorial italiana Becco Giallo que emplea el cómic para presentar hechos o personajes históricos particularmente determinantes. Un último caso significativo está constituido por la novela gráfica *Etenesh. L'odissea di una migrante* de Paolo Castaldi (2011), en que se narra, como en un reportaje, la verdadera historia de una joven etíope que deja su tierra y emprende un largo viaje cruzando África y el Mediterráneo para llegar a Europa; y por el volumen *Ti sto cercando* de Marchese y Patanè (2008), en que se narra la historia de un quinceañero marroquí que llega a Lampedusa clandestinamente en busca del padre que trabaja como peón en una plantación de tomates en Puglia.

¹ <https://www.graphic-news.com>.

Todas esas obras tratan de dar voz a los que no la tienen, es decir los subalternos. Pero si es verdad que las primeras víctimas de la violencia son los periféricos y los parias, inmediatamente después viene la mujer. De hecho, la violencia sobre la mujer se manifiesta mediante una multiplicidad de formas que comprenden la mutilación, la desaparición, el feminicidio, la prostitución forzada, la violación, las discriminaciones y los estereotipos de género. Según un reciente informe del ONU, en el subcontinente latinoamericano se registra el índice de violencia contra las mujeres más alto del mundo y en Argentina, en el 2017 en particular, se ha registrado un aumento del 8% de los casos de feminicidio, con un ritmo de una mujer asesinada cada 29 horas.² Esta situación, que en lugar de mejorar se está agravando, ha generado el nacimiento del movimiento internacional «Ni una menos» que lucha para defender los derechos de las mujeres contra cualquier forma de violencia de género, el aborto clandestino y las redes de prostitución.

A este propósito en 2011 en Argentina se ha editado la novela breve *Le viste la cara a Dios. La bella durmiente* de Gabriela Cabezón Cámara (1968) y su relativa transposición en historieta *Beya (Le viste la cara a Dios)* por la editorial Eterna Cadencia en 2013 que, declarada de interés social y cultural, ha sido nombrada como mejor libro del año en la Feria Internacional del Libro de Buenos Aires en 2014. La novela propone la relectura del cuento clásico de la *Bella Durmiente*, pero abordando el tema de la trata de mujeres en Argentina y narra la verdadera historia de Marita Verón (María de los Ángeles Verón), secuestrada el 3 de abril de 2002 en la provincia de Tucumán y desaparecida a la edad de 23 años. Beya, la protagonista, es una joven víctima de las redes de prostitución en el conurbano bonaerense que, después del secuestro, es obligada a prostituirse y a vivir en cautiverio en un burdel de los suburbios.

Todas las obras citadas, en las que se cuenta la historia de la humanidad a la deriva, permiten abrir un espacio de reflexión sobre los que viven en los márgenes de la sociedad. La tentativa de dar voz a los desarraigados y desesperados, mediante una literatura pseudo-testimonial que utiliza un hiperrealismo exasperado que mezcla la ficción con el testimonio, coincide con la voluntad, por parte de los autores, de emplear la cultura como instrumento para sensibilizar y atizar las conciencias frente a la indiferencia y resignación con las que el hombre contemporáneo encara su cotidianidad. Y la literatura se revela, una vez más, documento de los cambios sociales y antropológicos y representación etnográfica de la contemporaneidad.

² Claudia Fanti, «Il grido collettivo partito dall'Argentina: "Ni una menos"», *Il Manifesto*, 25 novembre 2017, <https://ilmanifesto.it/il-grido-collettivo-partito-dallargentina-ni-una-menos/>.

Bibliografía

- Appadurai, Arjun (1996). *Modernity at Large*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Augé, Marc (2010). *Los no lugares Espacios del anonimato. Una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Bartra, Roger (2002). «Fábula de la abeja migratoria». *Letras libres*, 46, 14-19.
- Bartra, Roger (2007). *Territorios del terror y la otredad*. Valencia: Pre-Textos.
- Cabezón Cámara, Gabriela (2011). *Le viste la cara a Dios. La bella durmiente* [ebook]. S.l.: Sigueleyendo.
- Cabezón Cámara, Gabriela (2013). *Beya. (Le viste la cara a Dios)*. Ilustraciones de Iñaki Echeverría. Buenos Aires: Eterna Cadencia.
- Castaldi, Paolo (2011). *Etenesh. L'odissea di una migrante*. Padova: Becco Giallo.
- García Canclini, Néstor (2001). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Buenos Aires: Paidós.
- Izquierdo, Javier de Carlos (2019). «Il modello migratorio nell'Unione Europea. Un modello per il futuro». Fucà, Romina (a cura di), *Schengen e il cross-border nell'Unione Europea. Sistemi territoriali e di sicurezza*. Roma: Aracne, 115-27.
- Kearney, Michael (2003). «Fronteras y límites del estado y el yo al final del imperio». *Alteridades*, 13(25), 47-62.
- Lomeli, Francisco A. (2012). «La frontera entre México y Estados Unidos: transgresiones y convergencias en textos transfronterizos». *Iberoamericana*, 12(46), 79-90.
- Marchese, Giovanni; Patanè, Luca (2008). *Ti sto cercando*. Latina: Tunué.
- Martínez, Oscar J. (1994). *Border People: Life and Society in the U.S. – México Borderlands*. Tucson: The University of Arizona Press.
- Monge, Emiliano (2015). *Las tierras arrasadas*. México D.F.: Literatura Random House.
- Ortuño, Antonio (2013). *La fila india*. Lomas de Chapultepec: Editorial Océano de México.
- Pardo Fernández, Rodrigo (2013). «La ficción narrativa de la frontera: El río Bravo en tres novelas mexicanas». *Frontera Norte*, 49, 157-78.
- Piglia, Ricardo (2009). «Tres propuestas para el próximo milenio (y cinco dificultades)». *Pasajes. Revista de pensamiento contemporáneo*, 28, 81-93.
- Remón-Raillard, Margarita (2013). «Mirada cruzadas sobre la frontera México-Estados Unidos a través de la narrativa mexicana del nuevo milenio: David Toscana (*El ejército iluminado*, 2006) y Yuri Herrera (*Trabajos del reino*, 2004 y *Señales que precederán al fin del mundo*, 2011)». *Ilcea. Revue de l'Institut des langues et cultures d'Europe, Amérique, Afrique, Asie et Australia*, 18, 1-24.
- Rincones, Rodolfo (2004). «La frontera México-Estados Unidos: elementos básicos para su comprensión». *Araucaria: Revista Iberoamericana de filosofía, política y humanidades*, 5(11), 62-70.
- Sarlo, Beatriz (2006). «Sujetos y tecnologías. La novela después de la historia». *Punto de vista*, 86, 1-6.
- Satrapi, Marjane (2000-2003). *Persepolis. Histoire d'une femme insoumise*. Paris: L'Association.
- Sollors, Werner (2019). «Migration to the United States and Challenges of Diaspora». Pesaro, Nicoletta; Favaro, Alice (eds), *Viajes y escrituras: cartografías de la violencia. Cuerpos migrantes entre culturas y refugiados*. París: Colloquia, 19-32.

Suárez Gómez, Jorge Eduardo (2011). «La literatura testimonial como representación de pasados violentos en México y Colombia: *Siguiendo el corte y Guerra en el paraíso*». *Iberofórum. Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Iberoamericana*, 11, 57-82.

Valencia, Sayak Triana (2010). *Capitalismo Gore*. Santa Cruz de Tenerife: Editorial Melusina.

Zerocalcare (2016). *Kobane Calling*. Milano: Bao Publishing.

Žižek, Slavoj (2008). *Violence. Six sideways Reflections*. New York: Picador.

